

plata á proporcion de ellas. La superioridad de la moneda con respecto á la pasta precaveria su fundicion, y la extraccion se contendría. Si por alguna urgencia pública acaecia ser necesario extraer alguna moneda, la mayor parte de ella volveria al Reyno sin diligencia alguna para ello; por que afuera solo podría venderse por el valor que tuviese en pasta, y dentro valdria mas de lo que pesaba; por lo qual habria una conocida utilidad en volverla á internar en el Reyno. En Francia habia sobre el mone-dage un tributo impuesto de ocho por ciento, con lo que la moneda Francesa que sale de aquel Reyno vuelve á él de propio movimiento.

Las fluctuaciones accidentales del precio mercantil del oro y de la plata en pasta provienen de las mismas causas que las que se verifican en las demas mercaderías. Las freqüentes pérdidas de estos metales por varios accidentes que acaecen por tierra y mar: la continua consump-cion de ellos en bruñidos, sobredorados y plateados, y otros artefactos de platería, en galones, brocados y bordados, lo que se desgasta en las monedas, y en las baxillas, y otras piezas de uso comun, hace indispensable en los países que tienen minas de propiedad una continua importacion para reparar aquellas pérdidas, y estos desfalcos. Los negociantes conductores de estos metales es muy regular que procuren proporcionar sus remesas, é internaciones á aquellas cantidades que crean han de despachar inmediatamente. Pero á pesar de todos sus cálculos unas veces negocian bien, y otras mal. Quando llevan, é introducen mas pasta que la que hace falta en el país, por no correr